

"El Dr. Zivago como forma literaria"
Cultura, 17, pp. 109-123
1959.

Pasternak se ha quejado del uso político que se ha hecho de su novela galardonada con el Premio Nóbel. Con razón, pues su único propósito, al que todo queda subordinado, ha sido el de entregarse entero en una obra que patentizase su visión de la vida, su integral potencialidad artística, su juicio del mundo que le ha tocado vivir. Porque Pasternak no ha ideado su libro como una evasión ideal, siquiera para no afrontar la concreta situación histórica con las represalias que esto pudiera originarle, ni como una transferencia a ~~xx~~ planos irreales donde la concreción personal y social quedara escondida tras el símbolo, sino como autobiográfica presencia en la que la verdad artística se ha trabajado con las realidades de cada día, como manifestación de un ideal de vida dentro del marco de un ruso que ha sentido en propia carne el explotar y el desarrollarse del comunismo soviético. Otros grandes escritores, póngase por caso Cervantes, Shaskepeare, Goethe, sin que esto suponga ~~comparación~~ equiparación de capacidad artística, han ofrecido su concepción de la vida, liberándose de un marco histórico determinado ya sea por la creación de un personaje ideal -no por eso menos real- ya por la colocación de ese personaje en un mundo fabricado por el artista; Pasternak no ha hecho ni lo uno ni lo otro. Más que de ofrecer un ideal de vida, habría que ver en su obra, la imposible realización de una forma determinada de entender la vida humana dentro del horizonte histórico que le ha tocado vivir. Su protagonista no es otro sino él mismo, el tiempo elegido los años cruciales de su propia existencia madura desde principios de siglo hasta el fin de la segunda guerra mundial.

Todo esto prueba claramente que su intento no puede ser político, porque de serlo hubiera evitado la presencia tan inmediata de sucesos candentes, los oficiales soviéticos, ante los que no puede adoptar una postura favorable porque contradicen su concepto mismo de la existencia. Sencillamente él concibe la obra artística en su sentido plenario como la presencia entera de un autor, como "totalidad de contenidos, totalidad de formas expresivas, totalidad de potencias en juego"; si esta totalidad exhaustiva enfoca el mundo histórico que él efectivamente ha vivido, necesariamente este ha de aparecer con un relieve señaladísimo. Y esto es lo que ha ocurrido, con el agravante de que Pasternak ha patentizado su sentir con absoluta sinceridad y fidelidad a su propia experiencia, de hombre, de intelectual y de artista.

Y así su testimonio sobre la realidad del comunismo soviético cobra un valor singular, aun sin inmiscuirse en política. La obra de arte está más allá de la política, el "Doctor Zivago" está más allá de la política. Quien no lo vea así, sea por atacar a la URS y al comunismo sea por defenderlos, es porque voluntariamente se ha cegado. Porque no es un manifiesto político, sino la visión sincera de una realidad, interesa su apreciación del comunismo soviético. Es la que se intentará recoger en estas páginas, una vez realizada en otras el estudio de la obra como producción artística. El interés que tal visión tiene es manifiesto: no se trata de un juicio teórico, abstracto, escolar sobre la doctrina comunista, sino que, como verdadera, nunca desmentida, creación artística, la presencia de una realidad efectiva, histórica: el comunismo en su nacimiento y en su crecimiento dentro de la Unión Soviética.

El doctor Zivago es el protagonista de la novela que lleva su nombre. Se trata de un médico artista, huérfano desde sus primeros años,

que recibe con entusiasmo la Revolución de Octubre, como libertadora de una situación social insostenible, pero que paulatinamente se va oponiendo a ella, al ver sus realizaciones. La novela está centrada sobre este personaje y sobre su vida, tal como tiene que desarrollarse dentro del mecanismo gigante de la Revolución; de ese choque entre su vida, entre su singular forma de entender la vida y el mundo comunista en que debe desarrollar su existencia, nace el tema y el dinamismo de toda la obra. Especialmente a través del Doctor Zivago, pero también por boca y por vida de otros personajes, Pasternak nos comunicará la impresión del comunismo, vivido desde los pronuncios próximos de los movimientos de 1905 que ya se recogen en el libro. Con esta peculiaridad notada acertadamente por un crítico: "su acción corre efectivamente dentro de la historia; pero de aquella historia, escrita primero por los periódicos y, después, por los libros de texto, Pasternak no quiere saber nada...Lo que a él le interesa es ~~xxx~~ esa historia es el sentido que trae a la vida humana"

El punto de arranque es de auténtica simpatía por el movimiento comunista. "La revolución ha estallado a pesar de nosotros, como un suspiro demasiado tiempo retenido. Cada uno ha revivido, ha vuelto a nacer, todo ha quedado transformado. Se pudiera decir que cada uno ha vivido dos revoluciones: la suya, individual, y la de todos. Me parece que el socialismo es un mar en el que, como arroyos, deben arrojarse todas estas revoluciones particulares, personales, un océano de vida, de independencia. Un océano de vida...genializada, enriquecida, creadora"(xx V,8.(1). "Durante estos días, cómo se siente un deseo de vivir de una manera honesta, fecunda".ib. La alegría lo invade todo. "Nuestra pequeña madre Rusia se ha despertado, no puede estar más tiempo quieta, sin descanso va y viene, habla y habla sin cansarse". "Rusia entera, debido a una potente tempestad, ha perdido el techo que la cubría, y nosotros, con todo el pueblo, nos encontramos con el cielo abierto sobre nuestras cabezas. Nadie nos vigila. La libertad, la verdadera libertad, no aquella de palabras y reivindicaciones, sino la que baja del cielo, contra toda esperanza".ib.

Quería la revolución, pero una revolución pura que no demoliese los valores auténticos y puros, la vida individual y familiar llevada a cabo sin exacciones, en la libertad de un trabajo constructivo. Debía darse la revolución porque Rusia necesitaba limpiarse de muchas escorias capitalistas. Zivago se sentía fiel a esta revolución, pero tal como la entendían las clases medias, tal como la imaginaban los estudiantes de 1905, tan grandes admiradores de Blok. Entre 1912 y 1914 en el arte, en el pensamiento y en el destino de los rusos habían aparecido promesas, presagios esperanzadores. ¿Por qué romper con todo esto? Frente a esta revolución idealizada, surgió otra "sangrante, nacida de la guerra, que no tenía respeto para nada, dirigida por los bolcheviques, los solos dispuestos a dar sentido a esta tempestad".V,15 Un mundo extraño, arbitrario y brutalmente impuesto se iniciaba. Sin embargo Zivago cree que este comienzo es necesario: "Rusia iba a ser desgarrada por terribles turbaciones, iba a venir la revolución con sus horas temibles, la revolución, que sin duda acabaría por imponer su grandeza".ib. No es, pues, un ingenuo soñador; es necesario un trastorno dolorosísimo para romper con un pasado podrido y nacer a una vida nueva. Zivago está dispuesto a contribuir y a entender este dolor necesario.

Empieza a sentir los efectos de una situación desesperada por efecto de la guerra del 14 y de la guerra civil entre blancos y rojos. La vida se haciendo cada vez más difícil; el doctor tiene que vivir más pobremente. Y, sin embargo, sigue colaborando con su esfuerzo y le parece que gustosamente debe ofrecerse ese sacrificio por el bien común. A él le basta con la paz familiar y el trabajo. No quiere huir como tantos otros porque ante el dolor "un hombre debe apretar los dientes y participar de la suerte de su país"VI,2. Sin leña, sin agua, sin luz, sin moneda...no importa, está decidido a luchar y salir ade-

lante.

"En la vida de la gente bien", había algo de malsano. Un abismo de superfluidad. Demasiados muebles, demasiadas habitaciones en las casas, demasiada fineza en los sentimientos, demasiadas formas de expresarse. Se ha hecho bien en restringirlas un poco. Pero todavía es insuficiente. Hace falta ir más lejos". VI, 2 Era un mundo falso que permitía a los privilegiados hacer locuras y jugar a ser originales a costa de la pobre gente. ¿Acaso tiene nadie derecho a ser inútil a desamparado de la masa? VI, 4. "Se sentía que solo una vida semejante a la de todos los demás, perdida sin retorno entre las otras vidas, era una vida verdadera; que la dicha a puertas cerradas no es una dicha verdadera". ib. El último paso de la dialéctica comunista, previo al estallido de la revolución, está señalado con fuerza por el tío del doctor, sacerdote secularizado: "la gran masa del pueblo ha conocido durante siglos una existencia inimaginable... Cualquiera sea su nombre, feudalismo europeo o servidumbre rusa; capitalismo o industrialismo, la injusticia contra la naturaleza de todo esto ha sido denunciada después de largo tiempo, y después de largo tiempo se prepara la revolución que debe liberar al pueblo y poner las cosas en su lugar. Una mejora local y parcial del orden antiguo es imposible. Hace falta destruirlo por entero. Puede ser que todo el edificio se venga abajo. ¿Qué hacer? No por ser terrible dejará de producirse". ib.

Pero también desde el comienzo se insinúan los puntos débiles de las realizaciones comunistas. Se dirá que los anunciadores de estas ideas dicen una cosa y hacen otra; se dirá que esta llamada a la redención es algo que el comunismo ha arrebatado al cristianismo. "No hacer la guerra y ser hermanos, es la ley del buen Dios y no cosa de mencheviques, y dar las fábricas a los pobres no es de los bolcheviques, sino exigencia de la piedad humana". V, 7. Por eso en la excitación primera de la revolución se veía como un anhelo místico que todo lo alentaba. Va a desatarse el vendaval, la revolución como un diluvio de sangre lo cubrirá todo, y a su paso parecerá que la vida se acaba, que todo lo personal desaparece, que no queda sino matar o hacerse matar. "Yo no sé si será el pueblo mismo quien se levante y se ponga en marcha, o todo se hará en su nombre". Será algo que parecerá descender del cielo, algo cuyas causas concretas y desarrollo no podrán señalarse. "Yo creo que pertenece a Rusia ser el primer imperio socialista después de la creación del mundo. Cuando esto suceda, quedaremos ensordecidos largo tiempo, y al recobrar el sentido, habremos perdido la memoria. Habremos olvidado una parte del pasado y no intentaremos explicar lo imposible. El orden nuevo nos será tan familiar como el bosque en el horizonte o las nubes sobre nuestras frentes. Nos circundará por todos lados. No habrá más que ella". VI, 4.

Y empezó el proceso. "El doctor no se hacía ilusiones. No podía ignorar que la vida de antes estaba llamada a desaparecer. Juzgaba que su medio y él mismo estaban condenados. Habría que aguardar grandes pruebas, pudiera ser que hasta la muerte... Comprendía que no era nadie delante de la monstruosa maquinaria del porvenir: temía y amaba este porvenir, y secretamente estaba orgulloso de él". VI, 5 Estaba dispuesto a sacrificarse para que todo marchase mejor; se entregaba al trabajo en el hospital. "Los moderados, cuya estupidez indignaba al doctor, le encontraban peligroso; los enrolados políticamente no le encontraban suficientemente rojo". ib. Se iba dando cuenta de que la mitad de la humanidad había dejado de ser ella misma para desempeñar un rol absurdo. En este ambiente lee en un periódico el comunicado gubernamental de Petesbrugo anunciando la formación de un Soviet de comisarios del pueblo, la instauración en Rusia del poder soviético y de la dictadura del proletariado. Y al leerlo "quedó sacudido por la grandeza, por la eterna grandeza de este minuto. No acertó a recobrar su serenidad". VI, 8 "Qué magnífica cirugía! Uno, dos, tres, y se hace estallar el abceso fétido. Sin equívocos, con toda simplicidad se liquida una injusticia secular que tenía la costumbre de que se le hiciesen saludos inclinándose hasta el suelo". ib. "En esta manera de llevarlo todo hasta el fin,



lante.

"En la vida de las 2^{re}te bien", había algo de malsano. Un abismo de superfluidad. Demasiados muebles, demasiadas habitaciones en las casas, demasiada fineza en los sentimientos, demasiadas formas de expresarse. Se ha hecho bien en restringirlas un poco. Pero todavía es insuficiente. Hace falta ir más lejos".VI,2 Era un mundo falso que permitía a los privilegiados hacer locuras y jugar a ser originales a costa de la pobre gente. ¿Acaso tiene ~~xxxx~~ nadie derecho a ser inútil a desamparos de la masa? VI,4. "Se sentía que solo una vida semejante a la de todos los demás, perdida sin retorno entre las otras vidas, era una vida verdadera; que la dicha a puertas cerradas no es una dicha verdadera".ib. El último paso de la dialéctica comunista, previo al estallido de la revolución, está señalado con fuerza por el tío del doctor, sacerdote secularizado: "la gran masa del pueblo ha conocido durante siglos una existencia inimaginable... Cualquiera sea su nombre, feudalismo europeo o servidumbre rusa; capitalismo o industrialismo, la injusticia contra la naturaleza de todo esto ha sido denunciada después de largo tiempo, y después de largo tiempo se prepara la revolución que debe liberar al pueblo y poner las cosas en su lugar. Una mejora local y parcial del orden antiguo es imposible. Hace falta destruirlo por entero. Puede ser que todo el edificio se venga abajo. ¿Qué hacer? No por ser terrible dejará de producirse".ib.

Pero también desde el comienzo se insinúan los puntos débiles de las realizaciones comunistas. Se dirá que los anunciadores de estas ideas dicen una cosa y hacen otra; se dirá que esta llamada a la redención es algo que el comunismo ha arrebatado al cristianismo. "No hacer la guerra y ser hermanos, es la ley del buen Dios y no cosa de mencheviques, y dar las fábricas a los pobres no es de los bolcheviques, sino exigencia de la piedad humana".V,7. Por eso en la excitación primera de la revolución se veía como un anhelo místico que todo lo alentaba. Va a desatarse el vendaval, la revolución como un diluvio de sangre lo cubrira todo, y a su paso parecerá que la vida se acaba, que todo lo personal desaparece, que no queda sino matar o hacerse matar. "Yo no sé si será el pueblo mismo quien se levante y se ponga en marcha, o todo se hará en su nombre". Será algo que parecerá descender del cielo, algo cuyas causas concretas y desarrollo no podrán señalarse. "Yo creo que pertenece a Rusia ser el primer imperio socialista después de la creación del mundo. Cuando esto suceda, quedaremos ensordecidos largo tiempo, y al recobrar el sentido, habremos perdido la memoria. Habremos olvidado una parte del pasado y no intentaremos explicar lo imposible. El orden nuevo nos será tan familiar como el bosque en el horizonte o las nubes sobre nuestras frentes. Nos circundará por todos lados. No habrá mas que ella".VI,4.

Y empezó el proceso. "El doctor no se hacía ilusiones. No podía ignorar que la vida de antes estaba llamada a desaparecer. Juzgaba que su medio y él mismo estaban condenados. Habría que aguardar grandes pruebas, pudiera ser que hasta la muerte... Comprendía que no era nadie delante de la monstruosa maquinaria del porvenir: temía y amaba este porvenir, y secretamente estaba orgulloso de él".VI,5 Estaba dispuesto a sacrificarse para que todo marchase mejor; se entregaba al trabajo en el hospital. "Los moderados, cuya estupidez indignaba al doctor, le encontraban peligroso; los enroldados políticamente no le encontraban suficientemente rojo".ib. Se iba dando cuenta de que la mitad de la humanidad había dejado de ser ella misma para desempeñar un rol absurdo. En este ambiente lee en un periódico el comunicado gubernamental de Patesbrugo anunciando la formación de un Soviet de comisarios del pueblo, la instauración en Rusia del poder soviético y de la dictadura del proletariado. Y al leerlo "quedó sacudido por la grandeza, por la eterna grandeza de este minuto. No acertó a recobrar su serenidad".VI,8 "Qué magnífica cirugía! Uno, dos, tres, y se hace estallar el abceso fétido. Sin equívocos, con toda simplicidad se liquida una injusticia secular que tenía la costumbre de que se le hiciesen saludos inclinándose hasta el suelo".ib. "En esta manera de llevarlo todo hasta el fin,

sin miedo alguno, hay algo de muy ruso y que noses familiar hace tiempo".ib. "Este milagro de la Historia, esta Revelación irrumpe sin más en la vida de todos los días...Es algo que no ha comenzado por el principio, sino en el pleno medio, sin término determinado de antemano... Esto es lo más genial. Solo la verdadera grandeza puede aparecer de este modo".ib.

Empezan a tomar las riendas de todo "comisarios con poderes ilimitados, hombres de una voluntad de hierro...utilizando todas las medidas de intimidación, armados de revólveres, que se afeitaban poco y dormían todavía menos...Estos hombres metían mano a todo, como se lo exigía su programa. Todas las empresas y todas las agrupaciones iban haciéndose bolcheviques, unas después de otras".VI,9 Zivago sigue, con todo, trabajando en su puesto, a pesar de la dimisión de otros colegas. Va sintiendo sobre sí el peso de la situación cada vez más anárquica. En Moscú le es imposible seguir viviendo, por lo que decide marchar al campo más allá de los Urales. En el viaje sigue su toma de contacto con la realidad comunista y sus arbitrariedades a lo largo de miles de kilómetros. Sigue queriendo comprender y disimular la situación presente: contemplando a los campesinos dice "hay todavía sitios donde se vive realmente. Quedan gentes felices. No todo el mundo llora. Esto justifica todo el resto".VII,12. Y, sin embargo, ésta es una apreciación precipitada sobre el estado de las cosas: "Cuando la revolución vino a sacarle de su sueño, creyó que iban a verse realizados sus sueños seculares de vida individual, de existencia anárquica como un pequeño propietario que debe todo a su trabajo, que no depende de nadie y no ~~xxxxxxx~~ está obligado con ninguno. De las garras del antiguo Estado derrocado, ha caído bajo el Poder incomparablemente mucho más duro, del Superestado revolucionario".ib. Zivago parece comprender que en un cambio tan violento, en que un mundo nuevo tiene que ser construido desde sus bases, dentro aún de la guerra civil, deben proliferar las arbitrariedades anárquicas, las dificultades, los egoísmos. "En este tiempo no se proponían preguntas, y si se las proponía, nadie las daba respuesta".VII,15.

Pero la gente va haciéndose otra idea de la realidad. La franqueza de los primeros decretos era seductora. "Mas estas cosas no conservan su pureza primitiva más que en la cabeza de su creador, y esto sólo el día de su proclamación. El jesuitismo de la política lo vuelve todo del revés al día siguiente". VII,26. En la situación presente hay algo caótico que desborda al entendimiento. "La historia de la propiedad se ha terminado en Rusia".ib. Se van introduciendo sutiles reflexiones: estamos en una época en que se imitaba todo, se tenía más cuenta de ser otros que sí mismo; no obstante, todavía se encontraban hombres de romanticismo desenfrenado, de sinceridad revolucionaria, jóvenes de origen humilde que, llevados a la enseñanza superior la tomaron mucho más en serio y trabajaron mejor que los hijos de los ricos. La indecisión de Zivago que no está conforme ni con blancos ni con rojos, hace que también éstos le vena como algo suyo; sin querer, pues, va ~~xxxxxxx~~ situándose como un oponente del comunismo. No admite que el marxismo sea una ciencia positiva, una teoría de la realidad o una filosofía de la situación histórica: "¿El marxismo y la ciencia?...El marxismo muestra demasiado poco dominio de sí para ser una ciencia. Las ciencias son, de ordinario, son más equilibradas y más justas. ¿Marxismo y objetividad? No conozco ningún movimiento espiritual que esté más replegado sobre sí mismo y más lejado de los hechos que el marxismo. Cada uno se preocupa de verificar sus ideas por la experiencia, mientras que las gentes que están en el poder, hacen todo lo posible para volver la espalda a la verdad en nombre de esta fabula que ellos se han forjado de su propia infabilidad. La política no me dice nada. Yo no amo a quines les es indiferente la verdad."VIII,4. Se le replica que esto es propio de periodos de transición cuando la práctica y la teoría no pueden marchar unidas. Pero esta sensación de increíble, de fantasmagórico, de absurdo va repeliendo cada vez más a Zivago. Los otros tienen su respuesta: "Glotones y holgazanes han vivido sobre el dorso de obreros hambrientos, los han oprimido hasta la muerte, y esto iba a quedar como estaba?...Es posible que no comprendáis



sin miedo alguno, hay algo de muy ruso y que nos familiar hace tiempo".ib. "Este milagro de la Historia, esta Revelación irrumpe sin más en la vida de todos los días...Es algo que no ha comenzado por el principio, sino en el pleno medio, sin término determinado de antemano... Esto es lo más genial. Solo la verdadera grandeza puede aparecer de este modo".ib.

Empiezan a tomar las riendas de todox "comisarios con poderes ilimitados, hombres de una voluntad de hierro,...utilizando todas las medidas de intimidación, armados de revólveres, que se afeitaban poco y dormían todavía menos...Estos hombres metían mano a todo, como se lo exigía su programa.Todas las empresas y todas las agrupaciones iban haciéndose bolcheviques, unas después de otras".VI,9 Zivago sigue, con todo, trabajando en su puesto, a pesar de la dimisión de otros colegas. Va sintiendo sobre sí el peso de la situación cada vez más anárquica. En Moscú le es imposible seguir viviendo, por lo que decide marchar al campo más allá de los Urales.En el viaje sigue su toma de contacto con la realidad comunista y sus arbitrariedades a lo largo de miles de kilómetros. Sigue queriendo comprender y disimular la situación presente: contemplando a los campesinos dice "hay todavía sitios donde se vive realmente. Quedan gentes felices. No todo el mundo llora. Esto justifica todo el resto".VII,12. Y, sin embargo, ésta es una apreciación precipitada sobre el estado de las cosas: "Cuando la revolución vino a sacarle de su sueño, creyó que iban a verse realizados sus sueños seculares de vida individual, de existencia anárquica como un pequeño propietario que debe todo a su trabajo, que no depende de nadie y no ~~tiene~~ está obligado con ninguno. De las garras del antiguo Estado derrocado, ha caído bajo el Poder incomparablemente mucho más duro, del Superestado revolucionario".ib. Zivago parece comprender que en un cambio tan violento, en que un mundo nuevo tiene que ser construido desde sus bases, dentro aún de la guerra civil, deben proliferar las arbitrariedades anárquicas, las dificultades, los egoísmos. "En este tiempo no se proponían preguntas, y si se las proponía, nadie ~~hab~~ daba respuesta".VII,15.

Pero la gente va haciéndose otra idea de la realidad. La franqueza de los primeros decretos era seductora. "Mas estas cosas no conservan su pureza primitiva más que en la cabeza de su creador, y esto sólo el día de su proclamación. El jesuitismo de la política lo vuelve todo del revés al día siguiente". VII,26. En la situación presente hay algo caótico que desborda al entendimiento. "La historia de la propiedad se ha terminado en Rusia".ib. Se van introduciendo sutiles reflexiones: estamos en una época en que se imitaba todo, se tenía más cuenta de ser otros que sí mismo; no obstante, todavía se encontraban hombres de romanticismo desenfrenado, de sinceridad revolucionaria, jóvenes de origen humilde que, llegados a la enseñanza superior la tomaron mucho mas en serio y trabajaron mejor que los hijos de los ricos. La indecisión de Zivago que no está conforme ni con blancos ni con rojos, hace que tampoco éstos le vena como algo suyo; sin querer, pues, va ~~encontrándose~~ situándose como un oponente del comunismo. No admite que el marxismo sea una ciencia positiva, una teoría de la realidad o una filosofía de la situación histórica: "¿El marxismo y la ciencia?...El marxismo muestra demasiado poco dominio de sí para ser una ciencia. Las ciencias son, de ordinario, son más equilibradas y más justas. ¿Marxismo y objetividad? No conozco ningún movimiento espiritual que esté más replegado sobre sí mismo y más lejado de los hechos que el marxismo. Cada uno se preocupa de verificar sus ideas por la experiencia, mientras que las gentes que están en el poder, hacen todo lo posible para volver la espalda a la verdad en nombre de esta fabula que ellos se han forjado de su propia infabilidad. La política no me dice nada. Yo no amo a quines les es indiferente la verdad."VIII,4. Se le replica que esto es propio de períodos de transición cuando la práctica y la teoría no pueden marchar unidas. Pero esta sensación de increíble, de fantasmagórico, de absurdo va repeliendo cada vez más a Zivago. Los otros tienen su respuesta: "Glotones y holgazanes han vivido sobre el dorso de obreros hambrientos, los han oprimido hasta la muerte, y esto ¿iba a quedar como estaba?...Es posible que no comprendáis



"¿Cómo se puede divagar años seguidos con esta fiebre que no se enfriía.. y no saber nada, no ver nada de lo que efectivamente les rodea".ib.

No es sólo Zivago el que se va distanciando de la Revolución sino también Lara la que tan mal había sido tratada por el orden antiguo.⁸ Pero entonces había un uso corriente, unas costumbres, un hogar y un orden humanos que ahora ha sido reducidos a polvo. Lara atribuye a la guerra el cambio: "de repente, este salto de la medida apacible e inofensiva a la sangre y las lamentaciones, la locura general, el estado salvaje, los asesinatos de todos los días, ~~la locura general~~".XIII,14. Antes se escuchaba la voz de la razón; lo que indicaba la conciencia era considerado como natural y necesario. La muerte de un hombre a manos de otro, era cosa rara, un fenómeno desacostumbrado. "La mentira vino sobre la tierra rusa. La principal desgracia, la fuente del mal que iba a venir, fue la pérdida de la fe en la opinión personal. Se imaginó que el tiempo en el que se seguían las inspiraciones del sentido moral. Se debía ahora igualar el paso al de los otros, y vivir de ideas extranjeras a todos e impuestas a todos. Desde entonces no ha cesado de crecer la tiranía de la frase, al principio eran ideas monárquicas, ahora lo son revolucionarias".ib. Una imbecilidad delcamatoria se introducía por todas partes, tanto como la artificialidad del tono, el frío oficial de los razonamientos, la pedantería, la mediocridad. Se confunden las ideas con sus apariencias, y un río de palabras acompaña a la exaltación de la revolución y de las autoridades en el poder. Hubo una primera época en que triunfaron la razón, el espíritu crítico, la lucha contra los prejuicios; pero a ella ha seguido otra en que priman las fuerzas oscuras, los falsos simpatizantes, sospechas, delaciones, intrigas, odio; en nombre de la más alta justicia revolucionaria, la fantasía de unos hombres mal formados puede llevar a la muerte a cualquiera.

También otros personajes opinan de modo parecido: "En su preocupación por los trabajadores, en su cuidado de la condición obrera, en la protección que se concede a las madres, en su lucha contra los poderes del lucro, nuestra época revolucionaria es inolvidable y sus conquistas quedan adquiridas para largo tiempo, para siempre. Cuanto a la concepción de la vida, a la filosofía de la felicidad que se intenta implantar actualmente, da pena simplemente creer que se habla de esto seriamente, hasta tal punto es una supervivencia risible del pasado".17

Se había llegado a una situación inhumana: "Era la enfermedad del siglo, la locura revolucionaria de la época. En sus pensamientos los hombres eran completamente distintos que en sus palabras y en su proceder. Nadie tenía la conciencia tranquila. Todos tenían razones para sentirse culpables de todo, secretos malhechores, impostores escondidos. Al menor pretexto su imaginación se ensañaba contra ellos mismos y su desencadenamiento no conocía límites. Las gentes inventaban, se agobiaban a sí mismas no sólo bajo el efecto del temor, sino además como consecuencia de un vértigo de destrucción, de pleno grado, en un estado de trance metafísico, en esa pasión de ~~desesperación~~ autoacusación que no se puede detener, una vez que se le ha soltado la brida".XIV,16. Movido de esta fuerza habla un hombre que estuvo al frente de la revolución y que ahora se ve acosado por ella, va hacer la síntesis desde su propio punto de vista "Había un mundo de suburbios industriales, vías férreas y cuarteles de trabajadores. La mugre, la promiscuidad, la miseria, el hombre ultrajado en cada trabajador, la mujer envilecida. Por otra parte la impunidad insolente y burlona del liberinahe, de los hijos de papá, de los dandys estudiantes e hijos de comerciantes. La broma, la agudeza de una irritación despreciativa les tenía separados de las lágrimas y de las quejas de los expoliados, de los ofendidos. Qué serenidad olímpica en estos parásitos que no tienen nada de notable si no es ~~la situación~~ el no haber tenido jamás la menor pena, que jamás han buscado nada, dado nada ni dejado nada al mundo". XIV,17. Y frente a estos parásitos, "nosotros hemos tomado la vida como una campaña militar, hemos removido montañas por aquellos a quienes amamos. Y si no les hemos reportado más que dolor no les hemos por eso ofendido, porque si ellos son mártires, nosotros lo somos más aún". ib. Y esto no es situación exclusiva de Rusia: "los elegantes de pantalón con trebilla, que llevaban a toda velocidad en sus co

ches abiertos a sus muchachas, ¿no existían más que en Rusia y en Moscú?" Ahí se alimentó el movimiento socialista que da unidad a todo el siglo XIX. "las revoluciones estallaban, muchachos llenos de abnegación formaban en las barricadas. Los publicistas se vaciaban la cabeza para encontrar el medio de refrenar el apetito bestial y desvergonzado de dinero, de exaltar y defender la dignidad humana de los miserables. Vino el marxismo. Advirtió la raíz del mal y el medio de sanarlo. Legó a ser la gran fuerza del siglo".ib. Se puso en marcha la Revolución; no se trataba de teorías abstractas, el dolor y la injusticia se habían hecho carne en vidas humanas convirtiéndose en rebeldía irresistible y en propósito de redención. Lenin fué la síntesis: "Todos este siglo XIX, todas estas revoluciones de París, esas generaciones de emigrados rusos a partir de Herzen, todos esos proyectos de regicidios abortados o puestos en ejecución, todo el movimiento obrero en el mundo, todo el marxismo en los parlamentos y universidades de Europa, todo este nuevo sistema de ideas, con la novedad y rapidez de sus conclusiones y con su ironía, todo esto se mezcló, se generalizó y se expresó en la persona de Lenin para abatirse sobre el pasado como una encarnación del castigo. y al lado de él se ha levantado la inmensa, imborrable faz de Rusia que se ha puesto a flamear bruscamente a los ojos del mundo entero como un cirio expiatorio por toda la desgracia y el infortunio humano".ib.

Aun hombre que habla así, que vive así, el comunismo oficial tampoco le perdonará, porque no es de los suyos. "Se me prenderá y no se me dejará justificarme. Se arrojarán sobre mí, me cerrarán la boca con sus gritos y sus injurias. ¿Es que no sé yo cómo pasan estas cosas?"ib.

Al final se presentan críticas más concretas. Al periodo N.E.P., la Nueva Política Económica, se le califica como "el más equivoco y el más flaso de los periodos del régimen soviético"XV,1, por boca del mismo Pasternak. El mercado negro crecía abusivamente, proliferaban los especuladores enriquecidos. Aparecen los políticamente reeducados, después de la prisión, que repiten discursos estereotipados, que se engañaban a sí mismos sin darse cuenta y se creían libres estando atados. "Un hombre en cadenario idealiza siempre su esclavitud. Así sucedía en la edad media. Con esto han contado los jesuitas. Zivato no podía soportar este misticismo político de los intelectuales soviéticos, que era para ellos su mayor éxito, su conquista o, como entonces se decía, su plataforma espiritual."XV,7. Se respiraba una atmósfera de falsedad y mentira: "La inmensa mayoría de entre nosotros está constreñida a una duplicidad constante, erigida en sistema. No se puede, sin dañar la salud, manifestar más allá de lo contrario de lo que se siente realmente, hacerse crucificar por lo que no se ama, regocijarse por lo que os reporta la desgracia",XV,7. Por eso a los que hablan de reeducación y maduración en sus ideas después de sus prisiones, Zivago les espeta: "Es como si un caballo contase cómo se erguía en la pista del circo".ib. Lo que no estaba conforme con el régimen tenía sus represalias: "Por la esperanza de recibir una pensión para sus hijos, ~~xxxxxxx~~ por el cuidado de no comprometer su porvenir escolar...se había renunciado al servicio religioso y decidido a atenderse a la incineración civil".XV,13. Seguía desapareciendo la gente sin dejar huella: "Un día, Larissa Fiodorovna salió y no volvió más. Sin duda fué arrestada en la calle. Debió morir o desaparecer no se sabe dónde, olvidada bajo el número anonimo de una lista perdida, en uno de los innumerables campos de concentración del Norte".XV,17. Hasta la gente afecta al régimen caía en ellos: "Se hacía salir al grupo del wagon. Un desierto de nieve. A lo lejos un bosque. Los soldados de la escolta con los fusiles bajo el brazo, y los perros policías. Se nos alineaba sobre toda la extensión del campo...las espaldas hacia el interior para no ver nos los unos a los otros. Se nos ordena ponernos de rodillas con prohibición absoluta de volver la cabeza, so pena de ejecución inmediata. Entonces comienza ~~xxx~~ el interminable y humillante procedimiento judicial de llamarnos, que dura largas horas. Y siempre de rodillas. Después se nos pone de pie, se nos lleva hacia los otros grupos. Se nos anuncia: ese es vuestro campo. Instalaos como queráis. Un campo de nieve a cielo descu-

bierto, en la mitad un poste con la inscripción Gulag 92 Ia'90; fuera de esto nada...Al principio, mientras helaba, se cortaban ramas con las manos desnudas para construir cabañas...Un día, una proposición: los voluntarios para los regimientos penitenciarios serán liberados en caso de sobrevivir después de combates interminables...Se nos llamaba los condenados a muerte. Y, sin embargo, todo el infierno cruento de la guerra era un paraíso comparado con los horrores del campo de concentración."XVI,2

Aun comparada con los años de libertad del 30, "la guerra apareció como una tempestad purificadora, un soplo de aire puro, un viento de libertad" porque la situación era imposible. "La colectivización había sido un fallo, un fracaso. No se podía confesarlo. A fin de enmascarar el fracaso, fué necesario recurrir a todos los medios de intimidación posibles para privar a las gentes de la costumbre de juzgar y pensar, para forzarles a ver, lo que no existía y a probar lo contrario de lo que era evidente. De la crueldad sin precedentes del terror de Iejov, la promulgación de una constitución destinada a no ser aplicada, la concesión de elecciones que no estaban fundadas sobre el principio electoral. Y cuando la guerra ha estallado, la realidad de sus horrores, del peligro que nos hacía correr, de la muerte con que nos amenazaba, ha sido un bien después de la dominación inhumana de lo imaginario; nos traía un alivio porque limitaba el poder mágico de la letra muerta. Los forzados como tú no han sido los únicos en respirar más libremente, a pleno pulmón; todos sin excepción, en la retaguardia como en el frente, han sentido una felicidad verdadera al arrojarle con embriaguez en el crisol de la lucha terrible, mortal y salvadora".ib. Los bienes que ahora se sienten no proceden ya de la revolución: "la acción de las causas directamente ligadas a la naturaleza de la revolución se ha terminado. Ahora es cuando comienzan a manifestarse sus resultados indirectos, los frutos de sus frutos, las consecuencias de sus consecuencias. Las desgracias han templado los caracteres, han dado a la nueva generación su resistencia, su heroísmo, el ardor que manifiesta por todo lo que es grande, temerario, prodigioso, todas estas virtudes fantásticas, que llenan de estupor, y que son su flor".ib.

Por esto mismo había luchado Zivago hasta caer aplastado, pisoteado por un contorno hostil, una circunstancia política hostil a la vida personal solamente por serlo. Y no era Zivago sólo el protagonista de este problema y de esta lucha sino el mismo Moscú. "la victoria no había reportado la luz y la libertad que se esperaba; sin embargo los signos precursores de la libertad flotaban en el aire después del fin de la guerra, y estos años no tenían otro contenido histórico". Se presentía que "esta libertad interior había ya llegado, que el futuro...se había posado palpable, sobre las calles que corrían a sus pies...Un sentimiento de seguridad, feliz dichosa y llena de ternura por esta santa ciudad, por toda la tierra...les penetraba y les bañaba con la música silenciosa de la dicha que se expandía a lo lejos en derredor de ellos. Y el libro que tenían en sus manos parecía saber todo esto y trae a sus sentimientos una confirmación y un sostén".XVI,5. Así acaba la novela.

¿Tenía razón Pasternak en su repudio del comunismo soviético en cuanto forma nueva de vida y no sólo en cuanto destrucción de la injusticia pasada? ¿Habría intuido bien que la nueva juventud tiene ansias distintas y no puede contentarse con la falsedad y la petrificación tan duramente condenadas por él. Según el 13º congreso de los Komsomols, organización de jóvenes comunistas comprendidos entre los 14 y los 25 años, tenido en 1958, se confesaba falta de entusiasmo por las prescripciones de la organización, indiferencia a las consignas oficiales, pasividad que frisa en escepticismo, negligencia de las obligaciones respecto de la sociedad, pasión por la técnica occidental, modas y bailes burgueses, admiración por la pintura abstracta y el jazz.(S. Cusumano, La nouvelle vague soviétique, Etudes, Avril, 1959, pp.2235). Los detalles concretos no faltan: abandono de las conferencias educativas, las reuniones políticas y sociales por veladas de baile, donde se entregan al flit y al alcohol; bailes como el rock'n roll aun dentro de instituciones oficiales, vestidos

extravagantes. Para analizar hasta qué punto este mal es hondo, busca el articulista la respuesta en cinco obras literarias del grupo joven soviético. En ellas se reproduce como sentimientos de los jóvenes, tanto obreros como estuadiantes, los arriba apuntados. Dejados lenguajes heroicos y consignas, el problema que les preocupa es el del amor y la felicidad: ¿cómo amar para ser dichoso?

Ciertamente hay una juventud indiferente o descontenta, pero también una juventud con ansia de superación. Y ambos lados, aunque por razones opuestas, están contra el orden establecido; cada vez fallan más los ideales verdaderos que encarnaron los viejos comunistas; la mejora de vida, la falta de lucha ha reblandecido las fuerzas y los ideales. No se da propiamente todavía una rebeldía ideológica o política, sino una rebeldía de origen moral y sentimental contra algo que no les llena el corazón porque les parece falso, insincero, egoísta: "se dice una cosa y se hace otra", se vuelve a repetir aquí como lo hacía Pasternak. ¿Queda entonces otra alternativa que el cinismo? Los mejores intentan superar el escepticismo sembrado por la desestalinización y construir una vida nueva y un hombre nuevo superando, no negando, el ideal comunista que actualmente se ha hecho más masca que realidad. La juventud de tipo más mediocre siente que no merece la pena afrontar los sacrificios que se le imponen en nombre de un ideal en el que no creen. Fuera, pues, de aquella minoría, en la mayor parte se encuentra el deseo de relajación moral, de la busca del placer, el espíritu de lucro, la insubordinación, el escepticismo y el tedio. Kruttschev habla ya de formar hombres nuevos, pero, ¿cómo van a surgir hombres nuevos de las mismas doctrinas viejas, cada vez más desacreditadas en cuanto fuerzas morales por la práctica de los dirigentes y el ansia de placer que el nuevo nivel de vida tanto facilita?

